

Emprendimiento y perspectivas del sector en Bolivia

Entrepreneurship and prospects of the sector in Bolivia

Daniela Guzmán Condori*
Universidad Técnica de Oruro
Oruro - Bolivia
guzmandaniela404@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-4930-0861>

*Correspondencia:
guzmandaniela404@gmail.com

Cómo citar este artículo:
Guzmán, D. (2026). Emprendimiento y perspectivas del sector en Bolivia. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 4(1), 332-345.
<https://doi.org/10.61347/psa.v4i1.152>

Recibido: 1 de abril de 2026

Proceso de evaluación:

3 de abril al 5 de mayo de 2026

Aceptado: 8 de mayo de 2026

Publicado: 16 de mayo de 2026

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo analizar el estado del emprendimiento en Bolivia, así como sus principales desafíos, oportunidades y perspectivas de desarrollo en el contexto latinoamericano, mediante un enfoque descriptivo-analítico del ecosistema emprendedor boliviano. A través de una revisión sistemática de la literatura científica y el análisis de datos secundarios provenientes de organismos nacionales e internacionales, se examinan los factores institucionales, culturales, económicos y sociales que condicionan la actividad emprendedora en el país, lo que permite integrar evidencia empírica y teórica para una comprensión integral del fenómeno estudiado. Los resultados evidencian que Bolivia presenta un índice de actividad emprendedora temprana (TEA) relativamente elevado en comparación con la región; sin embargo, enfrenta importantes limitaciones estructurales en el acceso al financiamiento, la infraestructura tecnológica, la formación empresarial y los marcos regulatorios. Asimismo, se identifican sectores con alto potencial de crecimiento, como el agroalimentario, la economía digital, el turismo y la manufactura artesanal. Las conclusiones señalan la necesidad de fortalecer las políticas públicas de fomento al emprendimiento, mejorar el entorno institucional y promover la innovación como ejes estratégicos del desarrollo emprendedor en Bolivia, evidenciando la persistencia de una paradoja emprendedora caracterizada por alta actividad, pero baja sofisticación productiva.

Palabras clave: Bolivia, ecosistema empresarial, emprendimiento, innovación, política pública, PYMES.

Abstract: This article aims to analyze the state of entrepreneurship in Bolivia, as well as its main challenges, opportunities, and development prospects in the Latin American context, using a descriptive-analytical approach to the Bolivian entrepreneurial ecosystem. Through a systematic review of the scientific literature and the analysis of secondary data from national and international organizations, the study examines the institutional, cultural, economic, and social factors that shape entrepreneurial activity in the country, allowing for the integration of empirical and theoretical evidence to achieve a comprehensive understanding of the phenomenon under study. The results show that Bolivia has a relatively high early-stage entrepreneurial activity (TEA) rate compared to the region; however, it faces significant structural limitations in access to financing, technological infrastructure, entrepreneurial training, and regulatory frameworks. Likewise, sectors with high growth potential are identified, such as agribusiness, the digital economy, tourism, and artisanal manufacturing. The conclusions highlight the need to strengthen public policies that promote entrepreneurship, improve the institutional environment, and foster innovation as strategic pillars of entrepreneurial development in Bolivia, evidencing the persistence of an entrepreneurial paradox characterized by high activity but low productive sophistication.

Copyright: Derechos de autor 2026 Daniela Guzmán Condori.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0.

Keywords: Bolivia, business ecosystem, entrepreneurship, innovation, public policy, SMEs.

1. Introducción

El emprendimiento constituye uno de los motores fundamentales del desarrollo económico y social en los países en vías de desarrollo (Schumpeter, 1942; Audretsch & Thurik, 2001). En este marco, la actividad emprendedora desempeña un papel clave en la generación de empleo, la innovación y la dinamización de las economías emergentes.

En el contexto boliviano, el emprendimiento ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas, impulsadas por cambios macroeconómicos, reformas institucionales y una creciente demanda de empleo formal por parte de la población joven (Reinoso et al., 2022). Bolivia presenta una alta proporción de trabajadores por cuenta propia y microempresarios, lo que refleja tanto la vitalidad del espíritu emprendedor como las limitaciones estructurales del mercado laboral formal (Global Entrepreneurship Monitor, 2022).

A nivel regional, América Latina y el Caribe muestran tasas de emprendimiento superiores al promedio mundial, aunque con una marcada predominancia de emprendimientos por necesidad frente a aquellos basados en oportunidad (Ferraro & Rojo, 2018; Lasio et al., 2021). En el caso boliviano, esta tendencia se manifiesta de forma similar, donde una parte importante de los emprendimientos surge como respuesta a la precariedad del empleo asalariado, más que como resultado de procesos de innovación o estrategias de mercado sostenibles (Lora & Castellani, 2014).

El ecosistema emprendedor en Bolivia está compuesto por actores heterogéneos que incluyen microempresarios del sector informal, emprendedores de base tecnológica en desarrollo incipiente, cooperativas y organizaciones de economía social y solidaria, así como empresas medianas con potencial exportador (Unidad de Análisis de Políticas Económicas y Sociales [UDAPE], 2021). La interacción entre estos actores y las condiciones del entorno normativo, financiero, cultural y educativo influye de manera decisiva en la creación, crecimiento y consolidación de nuevos negocios (Isenberg, 2011; Stam, 2015).

El presente artículo tiene como objetivo analizar de manera integral el estado del emprendimiento en Bolivia, identificando los factores que lo condicionan, los sectores con mayor dinamismo y las perspectivas de desarrollo a mediano y largo plazo. La investigación se basa en una revisión sistemática de la literatura científica, complementada con el análisis de datos secundarios del Global Entrepreneurship Monitor, el World Bank, el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (Instituto Nacional de Estadística, 2023) y diversas instituciones académicas nacionales e internacionales.

La estructura del artículo se organiza de la siguiente manera: primero, se presenta la revisión de la literatura sobre emprendimiento en el contexto latinoamericano; posteriormente, se describe la metodología empleada; luego, se exponen los principales resultados sobre el ecosistema emprendedor boliviano; a continuación, se discuten los hallazgos más relevantes; y finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones de política.

2. Desarrollo

Conceptualización del emprendimiento

El concepto de emprendimiento ha sido objeto de amplia discusión académica desde las primeras formulaciones de Jevons (1881) y Say (1971), quienes identificaron al empresario como agente transformador de recursos económicos. Schumpeter (1942) introdujo la noción de “destrucción creativa”, concibiendo al emprendedor como el principal motor del cambio económico mediante la

innovación y la sustitución de estructuras productivas obsoletas. Esta perspectiva ha influido profundamente en la teoría contemporánea del emprendimiento (Acs & Audretsch, 2003; Baumol, 1990).

Shane & Venkataraman (2000) definen el emprendimiento como el proceso mediante el cual los individuos explotan oportunidades, independientemente de los recursos que controlan. Esta visión se complementa con Stevenson & Jarillo (1990), quienes enfatizan la búsqueda activa de oportunidades, y con Kirzner (1973), quien destaca al emprendedor como descubridor de oportunidades previamente no percibidas en el mercado.

La literatura contemporánea distingue entre emprendimiento por necesidad, impulsado por la falta de alternativas laborales, y emprendimiento por oportunidad, motivado por la innovación o la identificación de nichos de mercado (Bosma et al., 2020; Reynolds et al., 2005). Esta diferenciación es especialmente relevante en economías en desarrollo como Bolivia, donde coexisten la informalidad y el emprendimiento innovador incipiente (Aparicio et al., 2016; Hessels et al., 2008).

Ecosistemas emprendedores

El concepto de ecosistema emprendedor se ha consolidado como un marco analítico clave para comprender las condiciones que favorecen o limitan la actividad emprendedora en un territorio (Spigel, 2017; Stam & Spigel, 2016). Isenberg (2011) propone un modelo basado en seis dominios: política, mercados, capital humano, cultura, financiamiento e infraestructura de apoyo.

Stam (2015) amplía este enfoque al concepto de ecosistema emprendedor productivo, destacando la importancia de la calidad del emprendimiento por encima de su cantidad. En América Latina, Reinoso et al. (2022) desarrollan el ICSEd-Prodem, que evidencia brechas estructurales en capital humano, financiamiento e institucionalidad en países como Bolivia.

En economías emergentes, factores como la debilidad institucional, la escasa protección de la propiedad intelectual y la limitada disponibilidad de capital de riesgo restringen el surgimiento de emprendimientos de alto impacto (Bruton et al., 2010; Welter & Smallbone, 2011). North (1990) refuerza el rol central de las instituciones formales e informales en la configuración del entorno emprendedor.

Emprendimiento en América Latina y Bolivia

América Latina presenta una paradoja estructural: altas tasas de creación de empresas, pero bajos niveles de innovación y productividad (Lederman et al., 2014; Crespi & Zúñiga, 2012). El Global Entrepreneurship Monitor evidencia que países como Bolivia, Ecuador y Colombia presentan altas tasas de actividad emprendedora temprana (TEA), aunque con predominancia de emprendimientos informales (Bosma et al., 2020; Lasio et al., 2021).

En Bolivia, las micro y pequeñas empresas representan aproximadamente el 95% del tejido empresarial y generan alrededor del 60% del empleo (UNCTAD, 2021; INE, 2023). Sin embargo, operan en gran medida en la informalidad y con acceso limitado a financiamiento, tecnología y mercados (Jiménez et al., 2019; Vargas, 2018).

La economía informal supera el 60% del PIB, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (2021), lo que evidencia un rasgo estructural del sistema productivo. Estudios culturales señalan que prácticas comunitarias como el ayni y la minka influyen en las dinámicas emprendedoras, junto con factores como la desconfianza institucional (Tito & Tito-León, 2018; Colet, 2024).

Financiamiento y acceso al capital

El acceso al financiamiento constituye una de las principales barreras para el emprendimiento en Bolivia (Beck & Demirguc-Kunt, 2006). Aunque el sistema financiero ha mejorado su cobertura, persisten limitaciones en productos adaptados a etapas tempranas del emprendimiento (ASFI, 2022; Claessens & Tzioumis, 2006).

Las alternativas de financiamiento incluyen microcrédito, capital semilla, inversionistas ángeles y crowdfunding (Bruton et al., 2015; Ziegler et al., 2021). En Bolivia, el microcrédito ha sido el mecanismo predominante, impulsado por entidades financieras y programas de desarrollo (BDP, 2022; Morduch, 1999). Sin embargo, las altas tasas de interés y los requisitos de garantía continúan limitando el acceso al crédito formal, especialmente para emprendedores sin activos registrados (Cull et al., 2018).

Innovación y tecnología en el emprendimiento

La innovación es un factor clave para la competitividad empresarial (Porter, 1990; OECD/Eurostat, 2018). En Bolivia, la inversión en investigación y desarrollo es inferior al 0.2% del PIB, muy por debajo del promedio regional (RICYT, 2022), esto refleja una brecha importante en el fortalecimiento del ecosistema de innovación.

A pesar de estas limitaciones, el ecosistema de startups ha mostrado dinamismo en ciudades como La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, especialmente en sectores como fintech, agritech y comercio electrónico (Hena, 2024; UNCTAD, 2021). No obstante, la falta de capital de riesgo, talento especializado y marcos regulatorios adecuados limita el escalamiento de estos emprendimientos tecnológicos (Pérez & Camacho, 2021; García & Iglesias, 2017).

3. Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque descriptivo-analítico con integración de perspectivas cualitativas y cuantitativas, orientado a comprender de manera integral el fenómeno del emprendimiento en Bolivia. Con base en los planteamientos metodológicos de Creswell & Plano, se combinaron procesos de revisión documental y análisis de información estadística secundaria, lo que permitió articular distintas fuentes de evidencia para enriquecer la interpretación de los hallazgos. Asimismo, el estudio incorporó una revisión narrativa profunda de literatura científica y técnica relacionada con el ecosistema emprendedor boliviano y latinoamericano.

Se priorizó un análisis crítico e interpretativo de las principales tendencias, desafíos, oportunidades y perspectivas de desarrollo identificadas en la producción académica especializada. La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos académicas y repositorios científicos como Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc y Google Scholar, utilizando términos relacionados con emprendimiento, ecosistema emprendedor, PYMES y startups en Bolivia. Además, se emplearon combinaciones de palabras clave orientadas a identificar investigaciones relevantes sobre el contexto latinoamericano.

El período de revisión comprendió publicaciones entre 2000 y 2023, con especial atención a los estudios desarrollados durante la última década. Se consideraron artículos científicos arbitrados, informes técnicos de organismos internacionales y documentos institucionales con sustento analítico, mientras que se excluyeron publicaciones de carácter meramente opinativo o sin respaldo metodológico. Este proceso permitió seleccionar fuentes pertinentes y con suficiente rigor académico para sustentar el análisis desarrollado.

Complementariamente, se analizaron datos secundarios provenientes de organismos como el Global Entrepreneurship Monitor, el Banco Mundial, el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. La incorporación de estas fuentes posibilitó contextualizar la evidencia documental mediante indicadores cuantitativos asociados al entorno emprendedor boliviano. Asimismo, los datos recopilados facilitaron una comprensión más amplia de las dinámicas económicas e institucionales vinculadas al emprendimiento.

Entre las principales limitaciones del estudio se identificó la limitada disponibilidad de información estadística actualizada y desagregada sobre el emprendimiento en Bolivia, así como la heterogeneidad metodológica de las fuentes consultadas. Estos factores exigieron cautela en la comparación e interpretación de los resultados obtenidos. Asimismo, se reconoció la todavía reducida producción académica especializada sobre emprendimiento boliviano en comparación con otros países de América Latina, situación que pudo restringir la amplitud del análisis comparativo regional.

Limitaciones del estudio

La principal limitación del estudio radicó en la escasez de datos estadísticos actualizados y desagregados sobre el sector emprendedor boliviano, lo que dificultó un análisis más profundo. Adicionalmente, la heterogeneidad metodológica de las fuentes impuso cautela en las comparaciones temporales e internacionales.

Se reconoció también que la literatura académica específica sobre emprendimiento en Bolivia fue limitada en comparación con otros países de la región, lo que pudo introducir sesgos en la revisión sistemática. Estas limitaciones fueron consideradas en la interpretación de los resultados y en la formulación de conclusiones.

4. Resultados

Panorama general del emprendimiento en Bolivia

Los datos del Global Entrepreneurship Monitor (2022) sitúan a Bolivia con una Tasa de Actividad Emprendedora Temprana (TEA) del 27.8%, una de las más elevadas de América Latina, superando los promedios regionales y globales. Sin embargo, este indicador debe interpretarse con cautela, ya que refleja principalmente el alto nivel de autoempleo y microemprendimientos de subsistencia, más que un dinamismo innovador consolidado.

En este contexto, la proporción de emprendimiento por necesidad alcanza el 45% de la actividad emprendedora temprana, cifra superior al promedio regional del 28% (Global Entrepreneurship Monitor, 2022; Bosma et al., 2020). Este comportamiento evidencia una estructura emprendedora asociada más a la precariedad laboral que a la innovación.

La estructura empresarial boliviana está fuertemente dominada por unidades de pequeña escala. Según el Instituto Nacional de Estadística (2023), el 96.3% de las empresas registradas son microempresas, el 2.8% pequeñas empresas y solo el 0.9% corresponde a medianas y grandes empresas. Esta configuración limita la productividad agregada y la capacidad de inversión y expansión.

En términos estructurales, esta pirámide empresarial ha concentrado el empleo en unidades tanto de baja productividad como de baja sofisticación tecnológica, lo que restringe la inserción en mercados internacionales y reduce el potencial de crecimiento económico sostenido (Hincapié et al., 2023).

Condiciones del ecosistema emprendedor

El análisis del ecosistema emprendedor boliviano, basado en el framework de Isenberg (2011), evidencia un sistema heterogéneo con debilidades estructurales. En materia de política pública, existen instrumentos como el Programa de Apoyo a la Productividad y el Banco de Desarrollo Productivo (BDP, 2022), además de iniciativas estatales sectoriales. Sin embargo, su alcance y articulación institucional presentan limitaciones importantes. De acuerdo con el World Bank (2020), Bolivia se ubica en el puesto 150 de 190 economías en facilidad para hacer negocios, con restricciones significativas en trámites, permisos y resolución de insolvencias.

El acceso al financiamiento se identifica como una de las principales barreras para los emprendedores, junto con la competencia del sector informal (Global Entrepreneurship Monitor, 2022; ASFI, 2022). Aunque la cartera de crédito creció de manera sostenida en la última década, el crédito productivo representa solo el 18% del total. Las tasas de interés para microcrédito, entre 11.5% y 21% anual, continúan representando una carga significativa para emprendimientos con márgenes reducidos (BDP, 2022). Esto limita la expansión y sostenibilidad de los negocios emergentes.

En cuanto al capital humano, Bolivia presenta déficits en formación técnica y gerencial. Aunque la matrícula en educación superior ha aumentado, la pertinencia curricular y la calidad educativa aún muestran brechas frente a las necesidades del sector productivo (Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología, 2025; Pérez & Camacho, 2021). Asimismo, la oferta universitaria en emprendimiento ha crecido, pero su articulación con el sector productivo y la generación de empresas escalables sigue siendo limitada (Henaó, 2024).

Sectores con mayor potencial emprendedor

El análisis económico permite identificar cuatro sectores con alto potencial de desarrollo emprendedor en Bolivia. En primer lugar, el sector agroalimentario representa una oportunidad estratégica debido a la biodiversidad del país y la demanda internacional de productos orgánicos y diferenciados como quinua, cacao y castaña. Estos productos presentan ventajas competitivas en mercados especializados, especialmente aquellos asociados a denominaciones de origen y comercio sostenible (Vargas, 2018; García & Iglesias, 2017). Este sector ofrece oportunidades de agregación de valor mediante procesos agroindustriales.

En segundo lugar, la economía digital muestra un crecimiento sostenido. La penetración de internet alcanzó el 71% en 2022 (ATT, 2022), lo que ha favorecido el acceso a servicios digitales, pagos en línea y nuevas formas de comercialización. Asimismo, el comercio electrónico creció significativamente entre 2019 y 2021, impulsado por la pandemia (UNCTAD, 2021).

Los startups en logística digital, servicios profesionales y software evidencian un proceso incipiente de consolidación, aunque aún limitado por restricciones de inversión y escalabilidad (Henaó, 2024). Este tipo de emprendimientos contribuye tanto al desarrollo económico local como a la conservación cultural y ambiental (Colet, 2024; Tito & Tito-León, 2018).

El tercer sector es el turismo sostenible, sustentado en activos naturales y culturales como el Salar de Uyuni, el lago Titicaca y la Amazonía. Estos destinos poseen alto potencial para el ecoturismo comunitario y el turismo de experiencia, debido a que permiten diversificar la oferta turística, generar ingresos locales y promover la conservación del patrimonio natural y cultural.

Finalmente, la manufactura artesanal y el diseño boliviano presentan oportunidades en mercados de comercio justo, especialmente en textiles, cerámica y joyería. Este sector destaca por su valor

cultural y la participación de mujeres emprendedoras en contextos rurales e indígenas (UDAPE, 2021).

Desafíos estructurales del emprendimiento boliviano

Los desafíos del emprendimiento en Bolivia pueden agruparse en cinco dimensiones principales:

- La primera es el desafío institucional, caracterizado por inseguridad jurídica, debilidad del Estado de derecho y percepción de corrupción, lo que incrementa los costos de transacción (Kaufmann et al., 2011; North, 1990).
- La segunda dimensión es financiera, marcada por la escasez de capital semilla, la limitada presencia de capital de riesgo y las condiciones restrictivas del crédito formal (Cull et al., 2018; Ziegler et al., 2021). Estas limitaciones restringen el escalamiento empresarial.
- La tercera dimensión es tecnológica, asociada a la brecha digital, la infraestructura insuficiente y la baja adopción de tecnologías en las PYMES, lo que limita la innovación y la integración en cadenas globales de valor (UNCTAD, 2021; Crespi & Zúñiga, 2012).
- La cuarta dimensión corresponde al mercado, donde la reducida escala del mercado interno y las barreras comerciales externas limitan las oportunidades de expansión internacional (Lederman et al., 2014; UNCTAD, 2021).
- Finalmente, la quinta dimensión es cultural, caracterizada por la aversión al riesgo, el estigma del fracaso empresarial y la preferencia por el empleo formal como símbolo de estabilidad social (Hofstede, 2001; Wennekers et al., 2005).

5. Discusión

Los hallazgos del presente estudio confirman la existencia de la paradoja emprendedora boliviana, previamente documentada en la literatura regional (Lederman et al., 2014; Lasio et al., 2021): altas tasas de creación de negocios coexisten con bajos niveles de innovación, sofisticación productiva y productividad agregada. Este fenómeno se explica principalmente por la predominancia del emprendimiento por necesidad sobre el emprendimiento por oportunidad, en concordancia con los planteamientos de Hessels et al. (2008) y Aparicio et al. (2016) sobre la influencia de las condiciones del mercado laboral en las motivaciones emprendedoras.

La debilidad institucional identificada en el ecosistema emprendedor boliviano es consistente con los enfoques teóricos de North (1990) y Gallaguer (2013), quienes destacan el papel determinante de las instituciones en el desempeño económico. En este sentido, la combinación de informalidad estructural, burocracia regulatoria y limitado acceso al financiamiento formal configura un entorno adverso para la formalización empresarial, lo que restringe la transición hacia emprendimientos de mayor escala y productividad. Este patrón contribuye a la persistencia de una trampa de bajo equilibrio de desarrollo emprendedor (Bruton et al., 2010; Welter & Smallbone, 2011).

No obstante, los resultados también evidencian señales emergentes de dinamismo emprendedor que deben ser consideradas analíticamente. El crecimiento de startups tecnológicas, la expansión del comercio electrónico y el desarrollo del sector turístico en Bolivia sugieren la aparición incipiente de un segmento de emprendimiento basado en innovación y oportunidad. Aunque aún marginal en términos cuantitativos, este segmento podría desempeñar un rol catalizador en la transformación del ecosistema emprendedor nacional (Henaó, 2024).

Este comportamiento es coherente con el concepto de ventanas de oportunidad tecnológica propuesto por Pérez (2002), así como con la literatura sobre ecosistemas emprendedores en economías emergentes (Stam, 2015; Spigel, 2017). En este sentido, Bolivia se encuentra en una fase de transición donde coexisten estructuras tradicionales de subsistencia con dinámicas emergentes de innovación.

La comparación regional permite identificar aprendizajes relevantes para el diseño de políticas públicas. Países como Chile, Colombia, Ecuador y Uruguay han implementado estrategias de fomento al emprendimiento basadas en capital semilla público, garantías crediticias, fortalecimiento del capital humano y simplificación regulatoria (Reinoso et al., 2022; OECD/Eurostat, 2018). En el caso boliviano, la adaptación de estos modelos requiere considerar las particularidades institucionales y culturales del país.

En particular, el rol de las organizaciones comunitarias, cooperativas y economías solidarias constituye un rasgo distintivo del ecosistema boliviano, que puede funcionar como mecanismo alternativo de generación de emprendimiento colectivo (Wanderley, 2016; Colet, 2024). Este elemento sugiere que las políticas de emprendimiento no deben limitarse al enfoque individualista tradicional, sino incorporar estructuras económicas comunitarias.

Asimismo, los resultados evidencian una dimensión de género relevante. Las mujeres representan aproximadamente el 48% de los emprendedores en etapas tempranas en Bolivia (Global Entrepreneurship Monitor, 2022), lo que supera el promedio regional. Sin embargo, su participación se concentra en sectores de bajo valor agregado y con restricciones de acceso al crédito, la tecnología y redes empresariales (Tito & Tito-León, 2018).

Este hallazgo refuerza la importancia del emprendimiento femenino como un componente clave tanto de inclusión social como de desarrollo económico. El fortalecimiento de capacidades empresariales en mujeres no solo constituye una oportunidad económica, sino también un instrumento de reducción de desigualdades estructurales, coherente con los objetivos de desarrollo inclusivo (Hincapié et al., 2023; Jiménez et al., 2018).

Finalmente, los hallazgos sobre los sectores con mayor potencial emprendedor se alinean con el enfoque de ventajas competitivas de Porter (1990), basado en la explotación estratégica de recursos naturales y capacidades territoriales. Bolivia cuenta con activos diferenciados biodiversidad, patrimonio cultural y recursos naturales que, articulados con innovación, pueden generar procesos de desarrollo endógeno.

Sin embargo, la materialización de este potencial depende de inversiones sostenidas en capital humano, infraestructura, investigación y desarrollo, así como del fortalecimiento institucional del ecosistema emprendedor (UNCTAD, 2021; Crespi & Zúñiga, 2012). Sin estas condiciones habilitantes, el país corre el riesgo de mantener un patrón de emprendimiento de baja productividad.

6. Conclusiones

La presente investigación analizó el estado del emprendimiento en Bolivia desde un enfoque multidimensional, identificando sus principales características, limitaciones estructurales y perspectivas de desarrollo. Los resultados evidencian que Bolivia presenta una actividad emprendedora cuantitativamente elevada, pero cualitativamente limitada, caracterizada por el predominio de emprendimientos de subsistencia y una baja incorporación de innovación y tecnología.

Esta dualidad refleja las condiciones estructurales de una economía marcada por la informalidad, el subempleo y las desigualdades regionales, las cuales impulsan el autoempleo como estrategia de supervivencia más que como mecanismo de generación de valor agregado sostenible. En consecuencia,

el emprendimiento en Bolivia tiende a responder más a restricciones del mercado laboral que a procesos de innovación y oportunidad.

El ecosistema emprendedor boliviano presenta debilidades sistémicas en sus dimensiones institucional, financiera, tecnológica y educativa, lo que limita la calidad, sostenibilidad y escalabilidad de los emprendimientos. En este sentido, su fortalecimiento requiere intervenciones integrales, coordinadas y sostenidas en el tiempo, con la participación articulada del Estado, el sector privado, las universidades y la sociedad civil como actores del desarrollo emprendedor.

En términos sectoriales, se identifican oportunidades relevantes en el agroalimentario de valor agregado, la economía digital, el turismo sostenible y la manufactura artesanal de diseño. Estos sectores concentran el mayor potencial para generar emprendimientos de alto impacto económico y social, siempre que sean acompañados por políticas sectoriales específicas, inversión en infraestructura productiva y articulación con cadenas de valor internacionales.

La política pública de fomento al emprendimiento en Bolivia debe superar el enfoque asistencialista y de corto plazo que ha predominado históricamente, avanzando hacia un modelo sistémico de largo plazo. Este enfoque debe fortalecer el capital humano emprendedor, simplificar el entorno regulatorio, ampliar el acceso a financiamiento diferenciado y promover una cultura de innovación y tolerancia al riesgo empresarial.

Finalmente, la investigación recomienda profundizar el estudio del emprendimiento en Bolivia mediante metodologías de investigación primaria, como encuestas empresariales, estudios longitudinales y enfoques etnográficos. Estas metodologías permitirían superar las limitaciones de los datos secundarios disponibles y enriquecer el análisis empírico del fenómeno.

Asimismo, se sugiere ampliar el análisis hacia dimensiones emergentes como el emprendimiento social, la economía circular y el emprendimiento rural. Estas áreas representan campos clave para comprender la diversidad del ecosistema emprendedor boliviano y orientar políticas más inclusivas y sostenibles de desarrollo económico.

Referencias

- Acs, Z., & Audretsch, D. (Eds.). (2003). *Handbook of entrepreneurship research: An interdisciplinary survey and introduction* (1st ed., Vol. 1). Springer. <https://doi.org/10.1007/b105789>
- Aguilera-Caracuel, J., Hurtado-Torres, N. E., & Aragón-Correa, J. A. (2012). Does international experience help firms to be green? A knowledge-based view of how international experience and organisational learning influence proactive environmental strategies. *International Business Review*, 21(5), 847–861. <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2011.09.009>
- Aparicio, S., Urbano, D., & Audretsch, D. (2016). Institutional factors, opportunity entrepreneurship and economic growth: Panel data evidence. *Technological Forecasting and Social Change*, 102, 45–61. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2015.04.006>
- Audretsch, D., & Thurik, R. (2001). *Linking entrepreneurship to growth* (OECD Science, Technology and Industry Working Papers No. 2001/02). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/736170038056>
- Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transportes [ATT]. (2022). *Boletín estadístico del sector de telecomunicaciones en Bolivia: Al segundo semestre gestión 2024*. <https://n9.cl/4xmjkh>

- Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero [ASFI]. (2022). *Boletín estadístico del sistema financiero boliviano 2022*. <https://n9.cl/g04tu>
- Banco de Desarrollo Productivo [BDP]. (2022). *Memoria Anual 2022*. <https://n9.cl/the4nf>
- Bateman, M. (2010). *Why doesn't microfinance work?: The destructive rise of local neoliberalism* (1st ed.). Zed Books Ltd. <https://doi.org/10.5040/9781350223974>
- Baumol, W. (1990). Entrepreneurship: Productive, unproductive, and destructive. *Journal of Political Economy*, 98(5, Part 1), 893–921. <https://doi.org/10.1086/261712>
- Beck, T., & Demirguc-Kunt, A. (2006). Small and medium-size enterprises: Access to finance as a growth constraint. *Journal of Banking & Finance*, 30(11), 2931–2943. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2006.05.009>
- Bosma, N., Hill, S., Ionescu-Somers, A., Kelley, D., Levie, J., & Tarnawa, A. (2020). *Global Entrepreneurship Monitor: 2019/2020 Global Report*. Global Entrepreneurship Research Association. <https://n9.cl/c94h2>
- Bruton, G., Ahlstrom, D., & Li, H. (2010). Institutional theory and entrepreneurship: Where are we now and where do we need to move in the future? *Entrepreneurship Theory and Practice*, 34(3), 421–440. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2010.00390.x>
- Bruton, G., Khavul, S., Siegel, D., & Wright, M. (2015). New financial alternatives in seeding entrepreneurship: Microfinance, crowdfunding, and peer-to-peer innovations. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 39(1), 9–26. <https://doi.org/10.1111/etap.12143>
- Claessens, S., & Tzioumis, K. (2006). *Measuring firms' access to finance*. World Bank. https://www.academia.edu/31395114/Measuring_firms_access_to_finance
- Colet, F. (2024). La identidad indígena: Procesos de construcción de la identidad de las comunidades indígenas americanas. *Ensamblajes. Revista de Antropología Predoctoral*, 1(1), 8–31. <https://doi.org/10.71405/ensamblajes/2024/v1.1.1>
- Crespi, G., & Zuniga, P. (2012). Innovation and productivity: Evidence from six Latin American countries. *World Development*, 40(2), 273–290. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.07.010>
- Creswell, J., & Plano, V. (2017). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications. <https://n9.cl/57ni8>
- Cull, R., Giné, X., Harten, S., & Rusu, A. (2017). *Agent banking in a highly under-developed financial sector: Evidence from the Democratic Republic of Congo* (Policy Research Working Paper No. WPS 7984). World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/722441488208513171>
- Denzin, N. (2012). Triangulation 2.0. *Journal of Mixed Methods Research*, 6(2), 80–88. <https://doi.org/10.1177/1558689812437186>
- Ferraro, C., & Rojo, S. (2018). *Las MIPYMES en América Latina y el Caribe: Una agenda integrada para promover la productividad y la formalización* (Informes Técnicos No. 7). Organización Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/es/publications/las-mipymes-en-america-latina-y-el-caribe-una-agenda-integrada-para>
- Gallagher, D. (2013). Reseña del libro: Why nations fail. The origins of power, prosperity and poverty, por Daron Acemoglu y James A. Robinson, Londres : Profile Books, 2012. *Estudios Internacionales*, 45(174), 145 - 150. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27001>

- García, A., & Iglesias, E. (2017). *Economía digital en América Latina y el Caribe: Situación actual y recomendaciones*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0012713>
- Global Entrepreneurship Monitor. (2022). *GEM 2021/2022 global report: Opportunity amid disruption*. Global Entrepreneurship Research Association. <https://n9.cl/nkpp0>
- Henao, A. (2024). El ecosistema de las startups en Bolivia: Un análisis desde adentro. *Revista Compás Empresarial*, 15(39). <https://doi.org/10.52428/20758960.v15i39.1217>
- Hessels, J., van Gelderen, M., & Thurik, R. (2008). Entrepreneurial aspirations, motivations, and their drivers. *Small Business Economics*, 31, 323–339. <https://doi.org/10.1007/s11187-008-9134-x>
- Hincapié, F., Montoya, A., & Duque, P. (2023). Emprendimiento femenino en América Latina: Una aproximación teórica. *Económicas CUC*, 44(2), 191–234. <https://doi.org/10.17981/econcuc.44.2.2023.Org.3>
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations* (2nd ed.). Sage Publications. https://digitalcommons.usu.edu/unf_research/53/
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2023). *Encuesta continua de empleo, trimestre IV 2022 (BOL-INE-ECE-4T2022)*. Catálogo Central de Datos y Microdatos. <https://anda.ine.gob.bo/index.php/catalog/101>
- International Monetary Fund. (2021). *Bolivia: 2021 Article IV consultation—Press release; staff report; and statement by the executive director for Bolivia* (IMF Country Report No. 2021/180). International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781513593050.002>
- Isenberg, D. (2011). *The entrepreneurship ecosystem strategy as a new paradigm for economic policy: Principles for cultivating entrepreneurship*. The Babson Entrepreneurship Ecosystem Project, Wellesley College. <https://n9.cl/ii0dv>
- Jevons, W. (1881). *Richard Cantillon and the Nationality of Political Economy*. <https://n9.cl/2tszb>
- Jiménez, J., Mojica, J., Hernández, H., & Cardona, D. (2018). Diagnóstico de la innovación y desarrollo tecnológico en el sector hotelero de la región Caribe colombiana. *Información Tecnológica*, 29(5), 157–168. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642018000500157>
- Kantis, H., & Drucaroff, S. (2011). *Corriendo fronteras para crear y potenciar empresas: Experiencias innovadoras de emprendedores dinámicos latinoamericanos*. Ediciones Granica S.A. <https://n9.cl/8syrb>
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2011). The worldwide governance indicators: Methodology and analytical issues. *Hague Journal on the Rule of Law*, 3(2), 220–246. <https://link.springer.com/article/10.1017/S1876404511200046>
- Kirzner, I. (1973). *Competition and entrepreneurship* (2nd ed.). University of Chicago Press. <https://n9.cl/19fmw>
- Lassio, V., Arteaga, E., & Caicedo, G. (2011). *Global entrepreneurship monitor*. ESPAE. <http://www.dspace.espol.edu.ec/handle/123456789/16932>
- Lederman, D., Messina, J., Pienknagura, S., & Rigolini, J. (2014). *El emprendimiento en América Latina: Muchas empresas y poca innovación*. Banco Mundial. <https://n9.cl/oc20m7>
- Lora, E., & Castellani, F. (Eds.). (2014). *Entrepreneurship in Latin America: A step up the social ladder?* Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0012397>

- Ministerio de Planificación del Desarrollo. (2021). *Plan de Desarrollo Económico y Social 2021-2025: Reconstruyendo la economía para vivir bien, hacia la industrialización con sustitución de importaciones*. Estado Plurinacional de Bolivia. <https://n9.cl/5okct>
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D., & The PRISMA Group. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. *PLoS Medicine*, 6(7), e1000097. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
- Morduch, J. (1999). The microfinance promise. *Journal of Economic Literature*, 37(4), 1569–1614. <https://doi.org/10.1257/jel.37.4.1569>
- North, D. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511808678>
- OECD/Eurostat. (2018). *Oslo manual 2018: Guidelines for collecting, reporting and using data on innovation* (4th ed.). OECD Publishing/Eurostat. <https://doi.org/10.1787/9789264304604-en>
- Perez, C. (2002). *Technological revolutions and financial capital: The dynamics of bubbles and golden ages*. Edward Elgar Publishing. <http://pombo.free.fr/carlota2002.pdf>
- Pérez, V., & Camacho, S. (2021). Factores de éxito y fracaso al emprendimiento productivo de derivación de lácteos de mujeres en el Municipio de Batallas. *Revista Perspectivas*, 119–174. <https://n9.cl/pn80x>
- Petticrew, M., & Roberts, H. (2006). *Systematic reviews in the social sciences: A practical guide*. Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470754887>
- Porter, M. (1990). The competitive advantage of nations. *Harvard Business Review*, 68(2), 73-91. <https://n9.cl/6tai1>
- Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología. (2025). *El estado de la ciencia: Principales indicadores de ciencia y tecnología 2025*. Organización de Estados Iberoamericanos; UNESCO. <https://n9.cl/w47kw>
- Reinoso, J., Vera, J., & Naranjo, W. (2022). Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico en el cluster textil-confección en Ibagué-Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(Especial 7), 492–509. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.7.32>
- Reynolds, P., Bosma, N., Autio, E., Hunt, S., De Bono, N., Servais, I., Lopez-Garcia, P., & Chin, N. (2005). Global Entrepreneurship Monitor: Data collection design and implementation 1998–2003. *Small Business Economics*, 24, 205–231. <https://doi.org/10.1007/s11187-005-1980-1>
- Say, J. (1971). *A treatise on political economy*. Augustus M. Kelley Publishers. <http://mises.org/resources/3505/A-Treatise-on-Political-Economy>
- Schumpeter, J. (2003). *Capitalism, socialism and democracy*. Routledge. (Obra original publicada en 1943). <https://n9.cl/mtvug>
- Shane, S., & Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *The Academy of Management Review*, 25(1), 217–226. <https://doi.org/10.2307/259271>
- Spigel, B. (2017). The relational organization of entrepreneurial ecosystems. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 41(1), 49–72. <https://doi.org/10.1111/etap.12167>
- Stam, E. (2015). Entrepreneurial ecosystems and regional policy: A sympathetic critique. *European Planning Studies*, 23(9), 1759–1769. <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1061484>

- Stam, E., & Spigel, B. (2016). *Entrepreneurial Ecosystems* (U.S.E. Discussion Paper Series No. 16-13). Utrecht University School of Economics. <https://n9.cl/6hec5b>
- Stevenson, H., & Jarillo, J. (1990). A paradigm of entrepreneurship: Entrepreneurial management. *Strategic Management Journal*, 11, 17–27. https://doi.org/10.1007/978-3-540-48543-8_7
- Tito, R., & Tito-Leon, E. (2018). Cultura tradicional andina en un mundo cambiante: El caso de una comunidad rural del Perú. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(2), 475–482. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.034>
- Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Towards a methodology for developing evidence-informed management knowledge by means of systematic review. *British Journal of Management*, 14(3), 207–222. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.00375>
- Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas. (2021). *Sitio web oficial de la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE)*. <https://www.udape.gob.bo/>
- United Nations Conference on Trade and Development. (2021). *Digital economy report 2021: Cross-border data flows and development: For whom the data flow*. United Nations. https://unctad.org/system/files/official-document/der2021_en.pdf
- United Nations Conference on Trade and Development. (2021). *Practical implementation of core indicators for sustainable development reporting: Case studies*. United Nations. <https://doi.org/10.18356/9789210056823>
- Vargas, C., & Torres-Callisaya, M. (2024). La estructura productiva en Bolivia: Identificación de los encadenamientos sectoriales en las actividades económicas mediante la matriz insumo producto. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 42, 43–75. <https://doi.org/10.35319/lajed.202442543>
- Wanderley, F. (2016). La economía solidaria y comunitaria en Bolivia. *Revista de la Academia*, 21, 57-75. <https://n9.cl/5swpw>
- Welter, F., & Smallbone, D. (2011). Institutional perspectives on entrepreneurial behavior in challenging environments. *Journal of Small Business Management*, 49(1), 107–125. <https://doi.org/10.1111/j.1540-627X.2010.00317.x>
- Wennekers, S., van Wennekers, A., Thurik, R., & Reynolds, P. (2005). Nascent entrepreneurship and the level of economic development. *Small Business Economics*, 24, 293–309. <https://doi.org/10.1007/s11187-005-1994-8>
- World Bank. (2020). *Doing business 2020: Comparing business regulation in 190 economies*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1440-2>
- World Bank. (2025). *Bolivia enterprise surveys: Regulations and compliance time indicators*. World Bank Enterprise Surveys. <https://n9.cl/8j2og>
- Yin, R. (2017). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications. <https://n9.cl/l2rdg>
- Ziegler, T., Shneor, R., Wenzlaff, K., Wang, B. W., Kim, J., Odorovic, A., Ferri de Camargo Paes, F., Suresh, K., Zhang, B. Z., Johanson, D., Lopez, C., Mammadova, L., Adams, N., & Luo, D. (2019). *The global alternative finance market benchmarking report: Trends, opportunities and challenges for lending, equity and non-investment alternative finance models*. Cambridge Centre for Alternative Finance, University of Cambridge Judge Business School. <https://n9.cl/yhww2>

Transparencia

Conflicto de interés

La autora declara que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Daniela Guzmán Condori: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

La autora intervino de manera activa en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del texto final del artículo.